

Jerarquía

Entonces, en casa de usted, ¿quién es el jefe: usted o su perro?

¿Cómo restablecer la jerarquía?

Si en la casa el perro lo decide todo, no por ello es agresivo (por lo menos, de momento). Las cosas pueden incluso ir muy bien, siempre que usted acepte representar plenamente su papel de sometido. Pero ¿qué ocurrirá si usted tiene que impedirle que se porte

mal? O si cae enfermo y hay que hacerle tomar comprimidos, o cuidarle las orejas? Con fuerza de voluntad, llegará usted fácilmente a invertir la situación, con ayuda de su veterinario, y siempre que usted siga los consejos que le damos a continuación.

Lo que sí debe hacerse

Alimentación

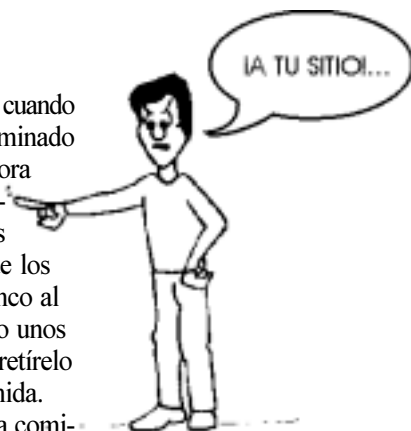
El perro debe comer cuando los dueños hayan terminado de hacerlo, o a una hora completamente separada (por ejemplo, más de una hora antes que los dueños). Deje el cuenco al alcance del perro sólo unos diez minutos; luego retírelo hasta la próxima comida.

Si el perro mendiga comida, devuélvalo a su rincón.

Espacio

El perro debe disponer de un rincón propio (cesto) en

un lugar periférico, desde el que no pueda controlar las idas y venidas (sobre todo, ¡no en el pasillo, ni en el dormitorio de los dueños!).



Sexualidad

No acepte los cabalgamientos.

Contactos

Es usted quien debe tomar la iniciativa para los contactos. Si el perro viene a solicitar miradas o caricias, no conteste o rechácele. Por lo demás, usted puede acariciarle siempre que usted quiera, con la condición de que el contacto haya sido iniciado por usted.

Lo que no debe hacerse

Evite ceder en un punto para compensar sus concesiones sobre otros comportamientos.

El perro debe comprender claramente que en adelante usted es el dueño y él es el perro.